

## **El coraje es la esencia de la grandeza: recordando a Juan Antonio Esteban**

En el actual mundo hipertecnológico y de cambios disruptivos hay actitudes “clásicas” que se mantienen con más vigencia que nunca.

Una fundamental es el **coraje**, " **echar el corazón por delante**", según su significado original en latín.

Por ello, grandes expertos en liderazgo y superación personal abogan por potenciarlo para acercarnos a nuestra mejor versión y vivir con más plenitud.

**Martin Seligman asocia la virtud del coraje a fortalezas personales tan importantes para el éxito a largo plazo como valentía, persistencia y la integridad.**

El coraje es una cualidad compleja, que integra también al miedo y la vulnerabilidad, al contrario de lo que muchas veces pensamos. Un “material sensible” por tanto, valioso y frágil a la vez.

**Brené Brown** (profesora de la Universidad de Houston y gran investigadora sobre el coraje y la vulnerabilidad) afirma que en realidad "**se puede medir el coraje de una persona por su capacidad para ser vulnerable**", ya que la vulnerabilidad nos demuestra apertura, autoconfianza y humildad combinada con fortaleza mental.

“**Sé valiente**” es un documental de **Netflix** (<https://bit.ly/3ixnR9Z>) que anima al espectador a explorar y apostar por el coraje y la valentía.

Un coraje que debe empezar siendo fiel a uno mismo, a pesar de las críticas, fracasos o modas. “**Para formar parte de algo primero tienes que formar parte de ti**” afirma con gran sabiduría.

En el mundo desarrollado actual vivimos con todo tipo de comodidades y logramos muchas veces una satisfacción inmediata a nuestros deseos.

Esto puede llevarnos al espejismo erróneo de concluir que ya no necesitamos elementos decisivos para una vida plena como tenacidad, fortaleza mental o coraje. “**Tenemos que recuperar la fuerza de voluntad**”, afirma **José Antonio Marina**, un comportamiento íntimamente ligado con el coraje (<https://bit.ly/3uwKhqf>).

**Bill George** es profesor de Harvard Business School y autor de un estudio que evaluó las decisiones estratégicas de 200 grandes CEOs a nivel mundial (<https://bit.ly/3Cv8tTI>).

En su análisis detectó que el coraje fue un elemento fundamental que distinguió a los mejores líderes de buenos managers. Hombres y mujeres que arriesgaron y tomaron decisiones difíciles y, a la vez, necesarias para transformar sus compañías. Personas que fueron más allá de la obsesión por cumplir con las exigencias de rentabilidad a corto plazo.

El coraje fue un elemento común de estos líderes inspiradores y efectivos, complementado con aspectos esenciales como integridad, autenticidad, resiliencia, inteligencia emocional, autodisciplina o compromiso con su propósito personal y corporativo.

Directivos que lograron también mantener su credibilidad personal en momentos difíciles y fueron capaces de marcar un nuevo rumbo en una época compleja. Personas que fueron brillantes y a la vez tremendamente humanas y fueron capaces de pedir ayuda, decir no, ser pacientes y determinados, saber perdonar, o arriesgarse a ensanchar su zona de confort y la de sus equipos.

Hoy hay motivos sobrados para que el coraje siga siendo un valor corporativo principal de muchas organizaciones. O para que sea una actitud cada vez más diferencial en la selección y promoción de profesionales y un factor crítico para abordar con éxito la incertidumbre y disrupción continua que vivimos.

Hoy hay que seguir decantándose por el coraje en vez de la comodidad y pasividad. Afortunadamente no es algo reservado a grandes líderes o personas especiales. Un comportamiento que está al alcance de todo y que “sólo” requiere dosis de valentía, esfuerzo, madurez y autoconfianza para reinventarse o asumir riesgos.

Hay que “**jugar con el corazón**” como afirma acertadamente **Xesco Espar** y ser fieles a nuestros valores y propósito. Hoy más que nunca el coraje es la esencia de la grandeza a la que podemos aspirar. Así lograremos dejar nuestro mejor legado, más allá de los altibajos e incertidumbres de nuestro viaje.

Coraje es una actitud nos transmitía cada día mi añorado Juan Antonio Esteban, un hombre carismático y un referente de nuestra profesión.

**Autor: David Reyero, HR Business Partner de Sanofi.**